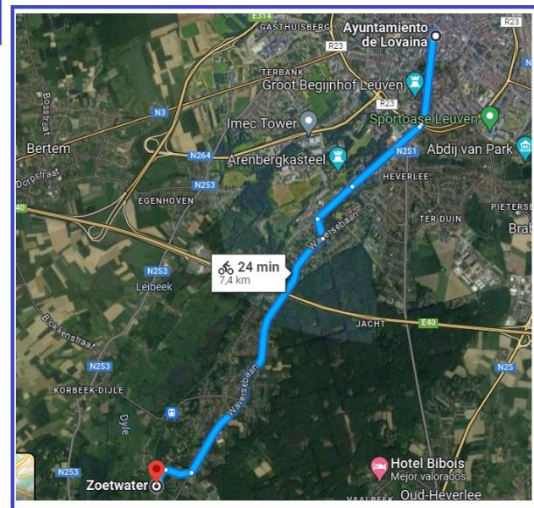


## ¡BALONES FUERA!

No se trata de jugar al fútbol sino de dar un paseo brabantón en bicicleta.

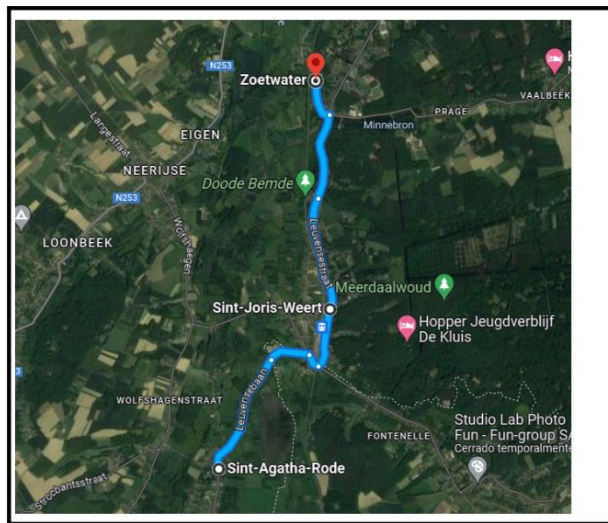
El ducado de Brabante fue una región histórica del centro de los Países Bajos que, de norte a sur, reunía las ciudades de Breda, Amberes, Lovaina y Bruselas. De modo que hablamos de Holanda, de Amberes, de los Brabantes valón y flamenco, o de la capital belga.

Salimos de la plaza de Lovaina y nos encaminamos hacia el sur, en busca de Zoetwater.



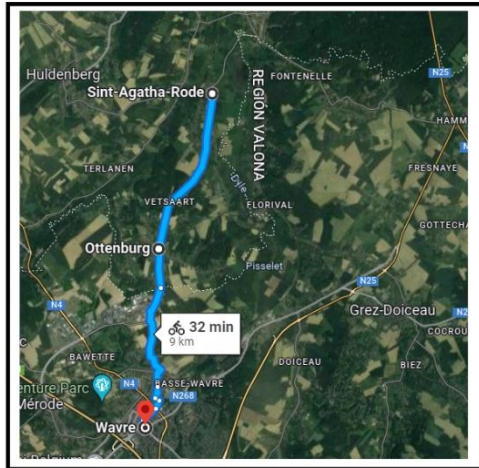
Bueno, ya tenemos 8kms en el bote.

Otro salto hasta Sint Agatha.



Otros 6kms.

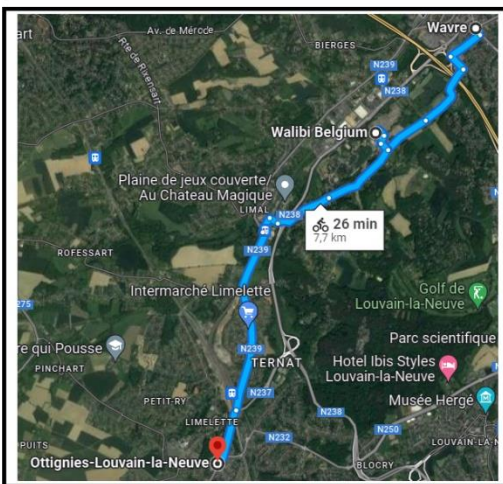
Y hasta Wavre otros 9kms más.



Un poco más y ya estamos en Ottignies.

Vaya hemos pasado del Brabante flamenco al valón, y resulta que seguimos en Lovaina.

Bueno, vale, Lovaina la Nueva.



**Charles Moureaux** nace en Charleroi en 1902.

Fue ministro de Educación en el gobierno Eyskens de setiembre de 1960, que contaba con los diputados socialcristianos y liberales.

La Camara estaba formada por 104 social cristianos más 21 liberales; y en la oposición estaban los 84 socialistas y otros 3 diputados, entre ellos un nacionalista flamenco. De modo que el gobierno contaba con 125 sobre 212.

En 1961 los socialistas se mantienen, mientras los liberales pierden 1 y los socialcristianos pierden 8; el resto llega a una docena, con 5 nacionalistas.

De esta Cámara sale el gobierno Lefevre, con 180 diputados socialcristianos y socialistas, sobre 212.

En 1965 los partidos de gobierno pierden 39 diputados, casi a partes iguales: restan 77 socialcristianos y 64 socialistas.

Los liberales ganan 28; por tanto suben a 48. El resto ascienden a 23, con 12 nacionalistas.

Aunque en principio repite la combinación de gobierno luego llega el ejecutivo Boeynants, de socialcristianos y liberales: cuenta con 125 sobre 212.

Y es este gobierno el que va a afrontar el conflicto de la Universidad Católica de Lovaina.

**El obispo Emiel de Smedt** nace en Opwijk en 1909.

Como obispo de Brujas es solidario en principio con la respuesta unitaria a la posible solución de escindir la Universidad louvanista.

**Paul Goossens**, nace en Malinas, en 1943.

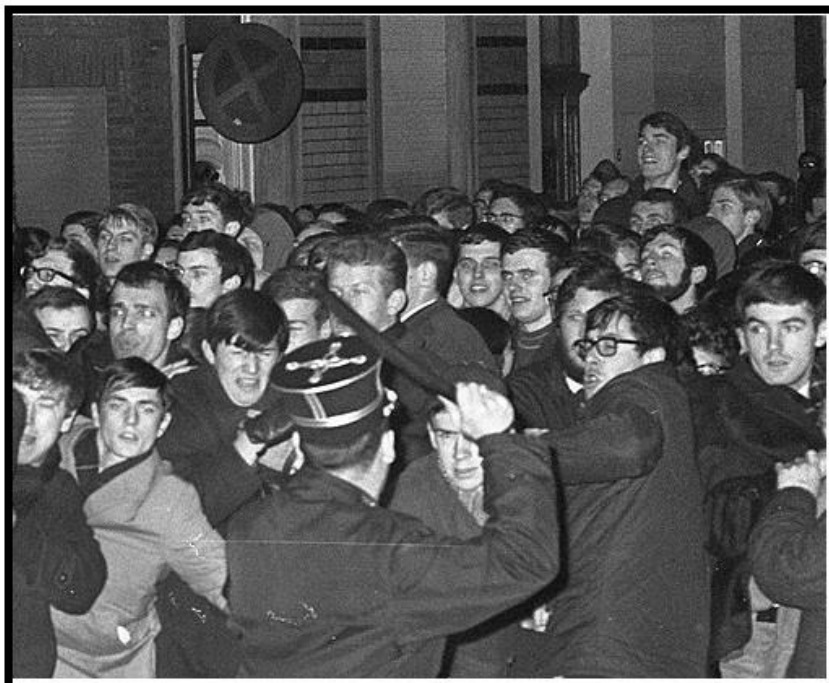
En 1964 entra en la Universidad de Lovaina para estudiar Economía. Es el líder principal del movimiento "Walen Buiten".

Al ser encarcelado da lugar a otro de los gritos del movimiento: "Libertad para Goossens".



Goosens representa el ala izquierdista de la rebelión, frente al ala nacional católica mayoritaria.

Los nacionalistas gritan con devoción “Fransquillons buiten” contra los jóvenes flamencos que cometen el horrible pecado de francofilia.



En cambio, el sector Goossens prefiere gritar “Burgueses fuera” señalando el avance del neocapitalismo en los sectores financiero y textil de las economías de Flandes y Amberes.

De modo que están las espadas en alto: profesores y estudiantes flamencos piden que Lovaina sea monolingüe, es decir que se marchen los valones con su “puto” francés.

El gobierno repite que es una cuestión de la Iglesia Católica, esperando que la jerarquía eclesial resista.

Y el obispo de Brujas rompe la baraja afirmando que la escisión es la solución, es decir, “que se larguen los valones de mierda”.

El señor Moureaux se queja amargamente en Le Soir el domingo 28 de enero.

Recuerda al señor obispo que ha habido un concilio Vaticano.

Recuerda a de Smedt que los veraneantes flamencos en las Ardenas podían oír misa en su lengua, igual que los valones que veraneaban en la costa del mar del Norte.

Y constata Moureaux con amargura que las misas en francés en los pueblos playeros se han prohibido por la autoridad eclesial.

E ironiza Moureaux que en alguna iglesia en la que se oficiaba en latín también se ha prohibido tal práctica.

Y remata Moureaux opinando que el señor obispo en realidad no cree personalmente que la escisión de la Universidad sea la solución; más bien lo que está haciendo es ceder ante la presión de sus clérigos que en sus parroquias se acomodan al nacionalismo creciente de sus feligreses; eso cuando no lo fomentan.

En fin, el gobierno de Bruselas se ha intentado defender poniéndose detrás de las sotanas de los curas y, al fin, se ha encontrado igual que aquel pintor al que le falló el andamio: agarrado a la brocha.

Y el señor Goossens ha intentado destruir el capitalismo usando el nacionalismo flamenco y se ha encontrado con lo contrario: el bueno de Pol ha sido el tonto útil de los flamencos nacionalistas.